

Segundo Informe de CSP, logros a la par de pendientes estructurales

Por el Staff de El Inversionista



La presidenta Claudia Sheinbaum presentó el 1 de septiembre de 2026 su Segundo Informe de Gobierno, un documento centrado en la continuidad de la “Cuarta Transformación”. Con un tono triunfalista, destacó avances en salario mínimo, inversión extranjera, programas sociales y una caída del 51% en el promedio diario de homicidios dolosos. Sin embargo, detrás de los números oficiales se esconden debilidades estructurales, riesgos de sostenibilidad fiscal y una realidad cotidiana que para millones de mexicanos dista de ser la “primavera” anunciada. El balance, tras 23 meses de gestión, invita a un análisis crítico que va más allá de los aplausos.

Resultados económicos: crecimiento moderado y logros parciales bajo presión

Sheinbaum subrayó un aumento del salario mínimo del 154% en términos reales desde 2018, al pasar de unos 2 mil 800 pesos mensuales a alrededor de 9 mil 282-9 mil 582 pesos en 2026. Destacó un récord de inversión extranjera directa de cerca de 35 mil millones de dólares en el primer semestre de 2026 (12% superior al mismo periodo de 2024), una tasa de desempleo de apenas 2.7%, inflación cercana al 3.3% y un peso fuerte en torno a 17 unidades por dólar. El PIB creció 1.4% en el segundo trimestre

respecto al anterior y 1.9% anual. También presumió ahorros de 200 mil millones de pesos en gasto corriente y una recaudación adicional de 149 mil millones al cierre de agosto de 2026.

Estos indicadores muestran estabilidad relativa y una mejora en el poder adquisitivo de los trabajadores formales. No obstante, el crecimiento sigue siendo moderado para las necesidades del país y no genera el dinamismo suficiente para absorber plenamente a la población joven ni reducir de manera contundente la informalidad, que supera el 50% de la fuerza laboral. La economía mexicana permanece altamente dependiente del ciclo estadounidense y de las remesas, mientras el déficit y el costo de la deuda generan preocupaciones sobre la sostenibilidad a mediano plazo. El “récord” de IED y el salario mínimo no se traducen automáticamente en mayor productividad ni en una economía más diversificada y resiliente.

Programas sociales: cobertura masiva a costa de la calidad y la sustentabilidad

El informe presume que los Programas para el Bienestar alcanzarán 42 millones 860 mil 296 derechohabientes al cierre de 2026, con una inversión histórica de un billón de pesos. Incluyen pensiones para adultos mayores (más de 13 millones), apoyos a mujeres de 60 a 64 años, personas con discapacidad, becas universales para estudiantes de escuelas públicas y otros esquemas. Se presenta como la expresión más

clara del principio “por el bien de todos, primero los pobres”. La expansión de la cobertura es innegable y ha mejorado el ingreso disponible de millones de hogares vulnerables. No obstante, el modelo de transferencias directas masivas plantea serios cuestionamientos. Analistas han señalado que mantener estos programas ha implicado recortes o estancamiento en gasto de inversión, salud e incluso seguridad en periodos anteriores, lo que debilita capacidades institucionales de largo plazo. Existe el riesgo de clientelismo electoral y de dependencia de la población hacia el Estado, en lugar de generar oportunidades productivas sostenibles. La calidad de los servicios asociados —salud, educación y vivienda— sigue mostrando rezagos: faltantes de medicamentos, infraestructura incompleta y resultados educativos que no se miden con suficiente rigor externo. Convertir derechos sociales en derechos constitucionales es positivo en el papel, pero sin una base fiscal sólida y sin un crecimiento económico robusto, el esquema puede volverse insostenible y generar presiones inflacionarias o de

deuda en el futuro.

Inseguridad: reducción estadística que no borra el miedo ni la impunidad.

El punto más destacado del informe fue la disminución del 51% en el promedio diario de homicidios dolosos desde el inicio de la administración (de aproximadamente 86.9 a 42.5 casos), equivalente a 44 homicidios menos por día. Se reportó también una caída en delitos de alto impacto y el dismantelamiento de 2 mil 725 laboratorios clandestinos. El enfoque crítico es indispensable. El promedio nacional oculta focos rojos regionales donde la violencia sigue desbordada. La percepción ciudadana de inseguridad permanece elevada en muchas zonas urbanas. Temas como las desapariciones forzadas, la extorsión, el control territorial de grupos criminales y la impunidad casi no recibieron atención proporcional en el discurso. La estrategia de “atención a las causas” y el fortalecimiento de la Guardia Nacional han mostrado resultados parciales, pero no han resuelto la debilidad del sistema de justicia ni la infiltración en autoridades locales. La seguridad no se mide sólo en promedios diarios, sino en la capacidad de las familias de vivir sin zozobra.

